



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

## **Biografía de César Vallejo -Biografía-**

Exposición temporal  
**Ya viene el día. César Vallejo, el fervor y la palabra**

**Mariana Rodríguez Barreno**

2021

# Biografía de César Vallejo

## I. Especulaciones en torno a su nacimiento

César Abraham Vallejo Mendoza nació en el pueblo de Santiago de Chuco en la provincia de Huamachuco en el departamento de Trujillo. Santiago fue un pueblo que adquirió renombre durante la colonia por tratarse de una encomienda bien organizada. Tiempo después, la actividad ganadera y metalúrgica se encargaron de hacer prosperar al pueblo, por lo que, para 1900, se convirtió en provincia. Para el año estimado en el que Vallejo nació, Santiago no había alcanzado los niveles de modernización que se vivían en Lima. Monguió señala que, hacia 1940, solo 147 viviendas gozaban de agua potable y tan solo dos de luz eléctrica (1950: 3). Vallejo creció entonces en un pueblo de marcada actividad rural en donde el tiempo, las instituciones y la gente se movía a un ritmo mucho más sosegado que el de la capital. Con respecto a la cultura, Santiago se consideraba un pueblo mestizo en donde la herencia hispánica se traducía en una fuerte influencia cristiana colonial que regía muchas de sus actividades en las primeras décadas del siglo XX.

En torno a la fecha de nacimiento de Vallejo, no hay un consenso definitivo y se sospecha que incluso ni el mismo Vallejo estaba seguro de su fecha natal. Usualmente se suele ubicar su nacimiento entre 1893 y 1898, aunque amigos del poeta, como Juan Larrea, afirman que el año es 1894 al haber muerto Vallejo de 44 años. Sin embargo, una de las investigaciones de archivo realizadas por André Coyné señalan dos aspectos interesantes. El primero señala que, en los registros parroquiales de bautismo de Santiago de Chuco<sup>1</sup>, la fecha registrada es la de 19 de mayo de 1892 y se indica que el niño tenía dos meses de edad, lo que supondría que este habría nacido el 19 de marzo. A esto se suma el hecho de que, de pequeño, a Vallejo lo llamaban por su segundo nombre –“Abraham”–, ya que correspondía a la fecha del santo del día en que nació. Siguiendo el calendario litúrgico, esta sería el 16 de marzo.

---

<sup>1</sup> Aún a inicios del siglo XX los registros de bautismo contaban como los registros civiles oficiales de la población.

Por su parte, Monguió agrega que los Idus de marzo celebran a varios Cesareos y Cesariones, aunque a ningún San César. No obstante, en la fecha del 15 del mismo mes, se celebra el asesinato de Gaio Julio César, lo que proporcionaría un indicio de la razón por la que se llamó “César”. En resumen, las averiguaciones indican las fechas de la siguiente manera:

Posibles fechas de nacimiento (1892)	19 de marzo	Según partida bautismal
	16 de marzo	Según calendario litúrgico y la fecha de San Abraham
	15 de marzo	Según los Idus de marzo y el asesinato de Julio César

Asimismo, ni siquiera al momento de su muerte Georgette Vallejo pudo definir con exactitud, ni aclaró en entrevistas posteriores, cuál es el verdadero año y fecha de su nacimiento. Las especulaciones arriba señaladas por Coyné y Monguió recuperan las antiguas creencias y usos que se utilizaban para ponerle nombre a la gente de acuerdo con los calendarios religiosos. Considerando el background de la familia, no es de sorprender que tomaran las referencias culturales que señalan dichos críticos.

## II. La familia

Vallejo vive sus años de infancia en una casa sencilla en la Calle Colón nº 96 en el barrio de Cajabamba. Sus padres fueron Francisco de Paula Vallejo Benites (ca. 1840-1924) y su madre María de los Santos Mendoza y Guerreonero (ca. 1860-1918). De su vínculo nacieron 11 hijos, de los cuales solo 9 sobrevivieron. César Vallejo fue el último de ellos<sup>2</sup>. Sus abuelos por ambos lados de la familia fueron ambos sacerdotes que tuvieron descendencia con dos mujeres indígenas de donde provenía la familia completa. Esta peculiaridad, más allá de su carácter anecdótico, da cuenta del mestizaje de Santiago de Chuco y de las prácticas humanas de entonces.

---

<sup>2</sup> Sus nombres eran: María Jesús, Víctor, Francisco Cleofé, José Augusto, María, Manuel Natividad, Néstor, María Águeda y Miguel.

Su familia, el núcleo en el que creció, era muy devota de la religión cristiana, lo que influyó en la educación de Vallejo. Asimismo, estaba bien considerada en el pueblo de Santiago de Chuco. El padre había logrado proveer a sus hijos de educación universitaria, de la que había salido un abogado (Néstor), y le proporcionaba cierto prestigio entre las autoridades locales y la comunidad. Sin embargo, pese a este posicionamiento, la cantidad de hijos generó dificultades económicas que pueden rastrearse en la correspondencia de Vallejo a su familia. Para el tiempo de su nacimiento, el padre y la madre eran mayores y, tanto el poeta –al crecer– como su hermano Néstor, se encargaron de proveer recursos a la familia desempeñando diversas labores como ayudante de cajero en la hacienda azucarera Roma o como preceptor de los hijos de un hacendado en Huánuco (1911-1912). Hacia 1912, un joven César Vallejo es enviado por su familia para estudiar medicina en San Marcos, pero abandona los estudios rápidamente.

Mariana Rodríguez Barreno:

Estuardo Núñez señala que muere en 1920. Esto es importante porque algo de esto se transmite en "Los Heraldos Negros".

### III. Estudios y los primeros años de trabajo

Vallejo había cursado la edad escolar en el Colegio Nacional de San Nicolás de Huamachuco durante 1905 a 1909 (Núñez 1984: 79), aunque interrumpe su educación por falta de dinero algunos años. En 1913, se matricula en la Facultad de Letras de la Universidad de Trujillo y dos años después se gradúa como Bachiller con la tesis El romanticismo en la poesía castellana, que es bien recibida en la comunidad académica. Asimismo, se dice que en paralelo a la escritura

de su tesis cursó estudios de Derecho (hasta 1916) que no llegó a culminar. Pudo solventar sus estudios gracias a su labor de preceptor en el Centro Escolar de Varones N° 241 y al dictado de clases de primer año en el Colegio Nacional de San Juan. Es gracias al Boletín Cultura Infantil, primer medio que lo publica, que conocemos sus "poemas didácticos".

En Trujillo, gracias al ambiente universitario, Vallejo empieza a cobrar notoriedad como poeta. Sin embargo, por la vida bohemia que allí llevaba, también generó cierta animadversión. Posteriormente, publicaría algunos poemas en periódicos locales, como La Industria, y en publicaciones limeñas, como Bañeros.

## **IV. Relación con el Grupo Norte o la “Bohemia” de Trujillo**

Hacia 1915, según cuenta Alcides Spelucín, Vallejo empieza a hacerse notar en los círculos literarios trujillanos y, gracias a Antenor Orrego, entra al círculo del Grupo Norte y lee su poema “Aldeana”. Dicho grupo se oponía a la estética tradicionalista liderada por el poeta Víctor Alejandro Hernández. Era en casa de José Eulogio Garrido donde se reunían a compartir las ideas de la renovación de Trujillo. Este grupo poseía ideas revolucionarias en más de un sentido, ya que, como sabemos, de este salieron pensadores como Antenor Orrego, el propio Vallejo y Víctor Raúl Haya de la Torre, quien fundaría años después el APRA. Fue a través de ellos que Vallejo pudo tomar contacto con grupos como Colónida, que era encabezado por Abraham Valdelomar. A su vez, y aunque le fue mal en un primer intento, Vallejo logró publicar uno de sus poemas en Variedades, que fue duramente criticado por Clemente Palma. Sin embargo, Juan Parra del Riego, en una visita a Trujillo, elogió su poesía.

Su filiación al Grupo Norte, no le trajo buena fama a Vallejo en Trujillo, al punto de que fue víctima de asaltos violentos en las calles de la ciudad. De allí parte la idea de migrar hacia la capital; en parte para evitar esa violencia y, también, para buscar un mejor empleo.

## **V. Lima y el encarcelamiento en Santiago de Chuco**

En 1918, Vallejo llega a Lima y trabaja en la edición de Los Heraldos Negros a la par que lo acongoja la muerte de su madre en Santiago de Chuco. Al mismo tiempo, había conseguido un empleo como profesor de primaria en el Colegio Barrós. Luego

trabajaría en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe hasta 1920, año en que fue cesado. Ello, en parte, lo anima a tomar la decisión de irse a París para conocer el Viejo Mundo, que era el viaje obligado de todo artista e intelectual de la época. Por esta razón, Vallejo decide volver a Trujillo. Al regresar, hace una parada en Huamachuco para participar de algunos eventos en los que lee sus poemas en el antiguo Colegio Nacional de San Nicolás. Allí se reencuentra con su hermano Néstor y se deja llevar por la algarabía de haber cobrado unos sueldos y se presenta ebrio a la lectura de su obra. Evidentemente, el público reprueba su conducta, aunque algunos reconocen un gesto de audacia necesario en un poeta. Finalmente, se dirigió a despedirse de su familia para poder partir a Europa.

El ambiente en Santiago de Chuco se hallaba tenso debido a dos bandos políticos que rivalizaban por la administración del pueblo. Estos bandos eran encabezados por Carlos Santamaría, entonces Subprefecto de la ciudad, y don Vicente Jiménez, alcalde en funciones acusado de un asunto criminal. Al ser absuelto en Lima, había regresado a Santiago y Santamaría obligado a dimitir de su puesto y reemplazado por Ladislao Meza. El 1 de agosto de 1920, con motivo de la Fiesta de Santiago Apóstol, los gendarmes de Meza se le sublevaron debido a que estaban ebrios por las festividades. Unos parroquianos, al pasar por allí, tomaron parte en el asunto y se armó una pelea cuyo resultado fue la muerte de cuatro personas: tres gendarmes y Antonio Ciudad, amigo de la familia Vallejo. El poeta estaba acompañando a Ladislao Meza junto a su hermano Manuel y otros amigos. Mientras escribían los partes de los hechos en casa de Héctor Vásquez, se enteraron de que la casa de Santamaría había sido quemada bajo la presunción de que el Subprefecto se encontraba escondido allí. Al respecto, Monguió afirma que:

La casa de los Santamaría quedó reducida a escombros y aquellos estimaron sus pérdidas en veinte mil libras de oro sellado y, para resarcirse de ellas, denunciaron a todo el grupo amigo del alcalde Vicente Jiménez y de Héctor Vásquez, entre ellos a tres de los hermanos Vallejo, Víctor, Manuel y César (1950: 22).

El 6 de noviembre de 1920 Vallejo fue encarcelado en Trujillo después de haber pasado varios meses en la campiña escondido en casa de Antenor Orrego en Mansiche. No fue liberado sino hasta el 26 de febrero de 1921. Aquí la ficha recuperada por Coyné:

César Vallejo ingresó el 6 de noviembre de 1920 por estar complicado en los sucesos ocurridos en Santiago de Chuco el 1º de agosto.

Filiación: Natural de Santiago de Chuco.

Edad: 27 años	Frente: Ancha
Raza: Mixta	Cejas: Pobladas
Cara: Aguileña	Ojos: Pardos
Color: Trigueño	Nariz: Roma
Estado: Soltero	Boca: Grande
Profesión: Las Letras	Labios: Delgados
Estatura: 1,70	Barba: Poblada
Cabello: Negro	Orejas: Grandes
Sñles. part.: ninguna	Instrucción: superior.

Ha sido puesto en libertad por disposición del Tribunal según constancia expedida en la fecha. Febrero 26 de 1921.

Después de este acontecimiento que, evidentemente, marcó su vida y su obra, Vallejo decide irse a Lima. Los procesos judiciales siguieron su curso pero, al no encontrarse ninguna evidencia de que efectivamente Vallejo hubiera estado presente al momento del incendio, fue liberado. El juzgado en Trujillo declaró nula la sentencia, pero Santamaría apeló y el proceso se reabrió. Este hecho motivó el ímpetu de Vallejo por abandonar el Perú.

En Lima nuevamente, Vallejo llevó una vida de pobreza extrema, pero de mucha lectura y dedicada a su obra. En 1921, gana el premio de un concurso organizado por la Sociedad Cultural Entre Nous con el cuento "Más allá de la vida y la muerte". Fue con el importe de este premio que Vallejo pudo editar Trilce. "Completan las publicaciones vallejanas de este periodo dos libros [...] publicados a principios de mil novecientos veintitres: Escalas, un libro de relatos, impreso en los Talleres de la Penitenciaría de Lima, de ciento treinta y cinco páginas más un índice; y Fabla Salvaje, una novela corta, de cuarenta y nueve páginas, publicada como número nueve de la colección 'La novela peruana'" (Monguió 1950: 25). A mediados de 1923, el poeta parte rumbo a París.

Yaneth Sucasaca:

Buscar comentarios o noticias sobre el concurso de la Sociedad Cultural Entre Nous que ganó Vallejo.

## VI. París

Al llegar a París, la vida no resultó más fácil. No se conoce con exactitud cómo es que Vallejo obtiene los medios para irse, pero Jesús Cabel indica que el trujillano Julio Gálvez Orrego<sup>3</sup> tenía un billete de primera clase en vapor y decidió cambiarlo por dos boletos en tercera; es así como Vallejo puede viajar (2011: 30). Asimismo, en las cartas a Pablo Abril escritas desde París es posible reconstruir la pobreza y la miseria en la que se encontraba. Georgette Vallejo ha dicho que para entonces Vallejo “ignora el francés, carece de medios de subsistencia y de relaciones” (en Núñez 1984: 80).

Yaneth Sucasaca:  
Revisar la correspondencia de Abril correspondiente a ese periodo con otros escritores.

Su domicilio era intermitente y vivía en habitaciones de hotelitos del Barrio Latino (Molière, Ribauté, des Écoles) y frecuentaba el Dôme y la Rotonde y el famoso Café de la Régence en donde se reunía con los peruanos emigrados como Alfonso de Silva, Ernesto y Gonzalo More, Macedonio de la Torre, entre otros. También frecuentó a Haya de la Torre entre 1926 y 1927. Es especial en esta etapa de su vida su relación con el músico Alfonso de Silva y su esposa Alina Lestonnat con quienes comparte sus días de hotelitos (ver Cabel 2011).

Yaneth Sucasaca:  
Revisar archivos para corroborar la afirmación sobre la cercanía de Vallejo con los peruanos emigrados que se señalan.

---

<sup>3</sup> Julio Gálvez Orrego, más conocido como el Chino Gálvez es un amigo trujillano de Vallejo que viaja a Europa con él. Más adelante intentó unirse al ejército español en contra del franquismo pero, al no lograrlo, trabajó en un hospital en las afueras de Madrid. Poco tiempo después es arrestado y fusilado (Cabel 2011: 30).



Durante este primer tiempo en París y hasta 1925 se sabe que Vallejo participa en varios proyectos editoriales y periodísticos<sup>4</sup>: escribe crónicas, notas, columnas, artículos, etc. que, lamentablemente no le merecen más que unos pobres centavos para subsistir. A finales de 1925, Vallejo aplica a una beca en España, en Madrid, para estudiar jurisprudencia (Derecho) junto con Xavier Abril, quien estudiaba Letras por un monto de 5 mil pesetas anuales que, cuenta la anécdota, en un viaje a París de fin de semana fueron dilapidadas por ambos en oposición al ascenso del presidente español Primo de Rivera de evidente corte fascista. Estos días, aunque de escasos recursos, son también de creación.

Publica, junto con el poeta español Juan Larrea, dos números de una revista literaria titulada Favorables París Poema: “el número uno en julio y el número dos, y último, en octubre. Cada uno de ellos consiste en un folleto de dieciséis páginas, con cubiertas grises. Incluyen además de poesía y prosa de Vallejo y de Larrea, colaboraciones de Vicente Huidobro, Gerardo Diego, Pablo Neruda, Antonio Riquelme, Juan Gris, y traducciones de Pierre Reverdy, Tristan Tzara, y Georges Ribemont Dessaignes” (Monguió 1950: 28). Asimismo, comienza una relación con Henriette Maise.

#### Viajes por Europa y últimos años

El 19 de octubre 1928 Vallejo realiza un viaje a la Unión Soviética (octubre-diciembre) pues le llamaba la atención el surgimiento y fortalecimiento del comunismo. Este interés era cuestionado en Francia, pero de todas maneras se aventuró a Rusia, empleando el dinero que el Estado peruano le había concedido para volver a su patria (Núñez 1984: 81). Monguió señala que en enero de 1929 se casó con Georgette Philippart, luego de una ruptura escandalosa con Henriette Maise. Se dice que junto a su esposa realiza un viaje a Bretaña y más tarde otro a Rusia (hacia setiembre de 1929), el segundo, y haciendo recorrido por Berlín, Leningrado, Praga, Viena, Budapest,

---

<sup>4</sup> Trabaja en *Los Grandes Periódicos Iberoamericanos*, una vasta organización publicitaria. A finales del año viaja por primera vez a España, aparentemente becado para estudiar jurisprudencia por el estado español. También es periodista para *Mundial* en Lima entre 1925 y 1930 en donde publica más de 120 artículos.

Venecia, Florencia, Roma, Pisa, Génova, Niza<sup>5</sup>. El dinero para el viaje provenía de la herencia que un poco antes de casarse obtuvo Georgette de sus padres al morir. Ello les permitió vivir con tranquilidad unos años al menos. Sin duda la experiencia en Rusia sirvió para acrecentar en Vallejo la esperanza de un mundo más justo e igualitario. Puesto que había experimentado la pobreza en la más cruel de sus miserias, el pensamiento socialista resonaba en él como una plataforma de desarrollo. Aunque nunca se declaró comunista, su militancia estaba ya presente en su pensamiento.

Hacia 1930, Vallejo hace un breve viaje a Madrid y encuentra en Bolívar, la revista de Pablo Abril, un medio de publicación para sus experiencias en la Unión Soviética. La serie de artículos se llamó “Un reportaje en Rusia” que serían la base para la publicación de Rusia en 1931. Reflexiones al pie del Kremlin y más adelante, para la publicación póstuma de Rusia ante el segundo plan quinquenal (1965). Madrid le abrió las puertas a sus publicaciones: se reeditó Trilce con prólogo-noticia de José Bergamín y con un poema-salutación de Gerardo Diego. La edición fue merecedora de muchas críticas positivas. Sin embargo, al regresar a París, los Vallejo se encuentran con la noticia de su expulsión debido a sus vínculos comunistas y se hace inminente la vuelta a España para apaciguar los tiempos.

En la segunda estancia española, Vallejo continúa trabajando como periodista, sobre todo en periódicos de izquierda y prosigue con la escritura, esta vez, de su narrativa. Así, publica El Tungsteno<sup>6</sup> y, posteriormente, el libro sobre la experiencia rusa. Sigue recibiendo la venia de la crítica y el dinero de las ediciones le permite vivir con tranquilidad todavía. Mientras tanto, se relaciona con los círculos intelectuales más prolíficos de España entre los que desfilan Rafael Alberti y Federico García Lorca. La estancia en Madrid se prolonga hasta 1932-1933, año en que puede volver a Francia por el cambio de gobierno que alivia las tensiones con los expulsados. Sin embargo, no se tiene noticias de sus ingresos pues durante este período no publica. El dinero de Georgette también empieza a escasear y la salud de ambos comienza a deteriorarse por la miseria. Georgette debe vender el departamento que le había sido heredado y con ello vuelven a la vida de hoteles, una forma muy modesta y precaria de existir. “Sus

---

<sup>5</sup> Se dice que Vallejo hace el viaje a Rusia vía Berlín tratando de ocultar su destino verdadero ya que las autoridades francesas lo tenían sindicado como militante o simpatizante comunista.

<sup>6</sup> Este sería publicado en España y en 1932 se harían traducciones al ruso y al ucranio.

alojamientos de aquella época fueron sucesivamente una mansarda en la casa en que ya antiguamente había vivido, en el número diecinueve de la rue la rue Garibaldi, en la rue Delambre, en la Avenue du Maine” (Monguió 1950: 35).

En julio de 1936 estalla la guerra civil española y Vallejo se compromete a la causa desde diversas facetas: desde su escritura, el activismo, etc. Asiste, además, al Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura en Madrid, Barcelona y París. Asimismo, fundó el Comité Iberoamericano para la Defensa de la República Española y organizó el boletín Nuestra España. Durante este tiempo, se dedicará a escribir España aparta de mí este cáliz y los poemas que aparecerán de manera póstuma en Poemas Humanos. Los esfuerzos de todas estas actividades, sumadas a su falta de alimentación, lo postra en cama, por lo que fue internado en la Clínica del Boulevard Arago el 13 de marzo de 1938. Sin una causa determinada más que la debilidad de su propio cuerpo, falleció el 14 de abril del mismo año y fue enterrado en el Cementerio de Montrouge y, posteriormente, trasladado al de Montparnasse en París.